

La nueva normalidad anormal ¿se impondrá, o no?



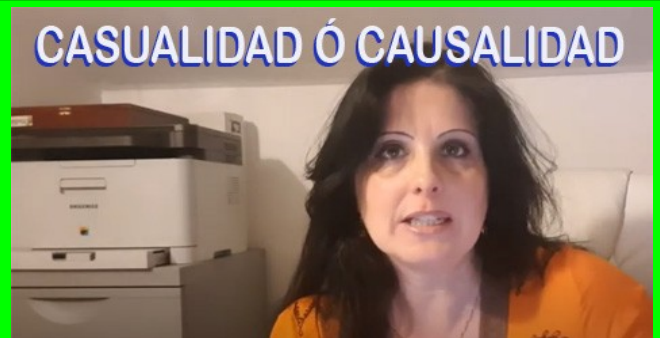
Las consecuencias que está trayendo el COVID 19 en todos los ámbitos de la vida, hacen plantearse si 2020 ha sido un año elegido por los caprichos de la suerte para tal fin o, si por el contrario, estaba previsto o prefijado en las agendas o proyectos de alguien.



Pedro Sanchez ha iniciado las negociaciones en la videocumbre de la Unión Europea del pasado viernes para la reconstrucción de Europa tras la crisis sanitaria. El llamado fondo de reconstrucción preocupa y mucho a los países mas austeros y económicamente responsables de la UE, pues temen que se convierta en un pozo sin fondo de deuda a los países mas derrochadores, entre ellos España e Italia.



A las doce horas y un minuto de la pasada medianoche decayó el "estado de alarma" decretado por el Gobierno el pasado 14 de marzo y después de casi 100 días, por lo que parece ser este el momento apropiado para analizar y valorar cuáles han sido las principales consecuencias, a modo de balance, de lo que ha representado este enorme drama para nuestras vidas y también para la sociedad.



Este Despacho profesional advierte que el contenido de la siguiente grabación podría herir la sensibilidad de ciertas personas. ¿Sería capaz el ser humano de oprimir a una minoría para mejorar la salud o la vida de unos privilegiados? En caso afirmativo, ¿puede ser una pandemia la vía elegida para hacerlo? ¿puede ser la pandemia un modo de garantizar la impunidad de delitos contra las personas? ¿Es el hecho de eliminar testigos (acompañantes) una acción encaminada a "no dejar ver" lo que está pasando y eliminar "testigos"?

Alrededor y finales de los 80 los jornaleros y colectivos sociales de la sierra sur de Andalucía solíamos cantar lo siguiente:

***“Con engaños, fandanguillos y mentiras
nació mi España, la tierra del dolor
solo los pobres padecemos las injusticias
y, ya no cabe mayor explotación.
Con los toros, el futbol y las quinielas
el pueblo sigue en la equivocación,
que no hay problemas y, ¡todo va de maravillas!
y es lo que dicen por la televisión,
y que no hay que protestar
y esa es la mentira nacional.”***

Podríamos cantar esos estribillos hoy día sin temor a quedar fuera de época.